

Concepción, 23 de Junio de 1955.-

Señor
Dr. Alejandro Garretón Silva
Príncipe de Gales 80
Santiago.-

Estimado Alejandro:

Acabo de saber que has regresado muy bien. Me alegro y te felicito por tu designación como Director del Rotary Internacional.

Nuestro problema de Fisiología, como era de esperar, no se ha solucionado definitivamente - todavía, pero estamos optimistas pues tenemos cartas - muy alentadoras tanto de la Fundación Kellogg como de otra gente. Todavía sólo alentadoras, porque ante la im posibilidad de traer de inmediato a alguien de primera, hemos preferido no aparecer apresurados y darnos tiempo para decidir.

En cuanto a la solución para este año, hemos encontrado en la Universidad Católica una amplia cooperación, de manera que haremos el curso en forma muy satisfactoria. Aún cuando le presenté el problema reiteradamente y le allané todas las dificultades que estaban a mi alcance, Hoffmann, a nombre del grupo de la Universidad de Chile me declaró categóricamente que no podrían ayudarnos en ningún sentido.

Esta negativa nos ha afectado por razones que tu puedes comprender fácilmente, tanto más que los motivos no resultan muy convincentes. A manera de información he de decirte que nuestra Universidad, limitada y despreciada, no tiene inconveniente en que dos de sus profesores viajen a ayudar a la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile. Lo ha permitido porque ha creído que un deber elemental de cooperación universitaria así lo aconsejaba, aunque ello le implicara sacrificios. Ahora es triste comprobar que la Universidad de Chile no nos responde en igual forma.

Esto que te digo no representa una queja; ya tenemos, te lo repito, el asunto arreglado; sólo tiene por objeto que sepas lo que ha pasado y que sepas que no ha quedado por mí.

Tampoco deseo juzgar las razones de Hoffmann y su gente. Allá ellos. Pero, no deja de causarnos estupor la excesivamente cordial acogida que

han recibido en círculos de la Universidad de Chile, per
sonajes que salieron de esta Universidad con actitudes -
poco relevantes para su calidad de hombres y de universi
tarios, que no tienen empacho en hacerse entrevistar por
revistas sensacionalistas ajenas a la profesión y en men
tir, tergiversar, difamar y hacerse reclame en una campa
ña inmunda en contra de la Universidad. He sabido, por e
jemplo, que a Günther se le ha invitado a una reunión de
ramos básicos, que ha sido recibido poco menos que con
honores en la Sociedad de Biología, etc.

Tu comprendes que nadie querría trans -
formar a esta gente en parias o reprobos, pero no pode
mos menos que mirar con pena que quienes se niegan a ten
dernos la mano a nosotros, los vitoreen y los premien -
después de las inmundicias que han cometido.

Tu vienes llegando de los Estados Uni -
dos, allí la cosa es seria y en ninguna Universidad se a
cojería a un individuo que ha hecho lo que Günther con -
la Universidad de Concepción y menos todavía a quien ha
publicado o ha hecho publicar lo que él en "Ercilla", -
"Vea" y "Vistasos" de la semana recién pasada.

Por otra parte, Günther es bastante lis
to para estas cosas y aquí en más de alguna oportunidad
tuvimos que hacerle ver lo impropio de un científico se
rio que era aparecer en los diarios haciendo noticia sen
sacional. (Puedo enviarte los recortes de todos estos ca
sos).

Como Günther formaba el núcleo de un -
grupo que complotaba contra la Universidad, es decir pa
ra apoderarse de ella, al fallarles el golpe que tenta
ron con la renuencia, han recurrido a fomentar una huel
ga estudiantil, so pretexto de ciertas "reformas". Tie
nen para ello una buena palanca, que es el partido So
cialista Popular (en unión con la Falange) y un buen es
tado mayor, en el cual hay un par de profesores bastan
tes desconformados mentalmente muy activos y sin escrúpu
los. La huelga pretende reformar la Universidad, dando
entrada en todos los organismos y en forma igualitaria, a
los estudiantes y transformando el claustro pleno en una
asamblea deliberante directiva con participación de es
tudiantes y representantes de otras entidades no univer
sitarias. Es por cierto, una cosa de locos, pero ahí es
tamos con los chiquillos soliviantados desde hace 15 -
días. Menos mal que en los círculos responsables hay ab
soluta unanimidad para juzgar la cosa y para mantenerse
firmes en resguardar la disciplina y la seriedad.

Todo esto ha sido desagradable, pero la Universidad va a vencer a la audacia y la abición sin frenos. Yo, por otra parte, me alegro de que esta bomba haya explotado antes de tiempo porque el daño ha sido menor y ha permitido que muchos indredulos cuando se les advertía el peligro, se hayan convencido.

Bueno, talvez no debiera contarte todas estas cosas, pero me parecería mal de mi parte que, sin tiendolas y creyendo que ellas pueden servirte, no te las dijera. Por eso mismo lo hago en este carta personal.

El marte la Cámara aprobó los 5 artículos de nuestro proyecto. Quedó pendiente el artículo agregado por un diputado, que es de esperar sea rechazado. Salvo que se produzca un veto presidencial podemos estar seguros de tener la ley a corto plazo.

Demás está que te diga que aquí estamos muy contentos, tanto por lo que el proyecto significa como porque no ha prevalecido contra él la campaña personal que cierta gente despechada, a quien no quiero seguir nombrando, ha lanzado contra la Universidad. Aún cuando a veces, en la puerta del horno se quema el pan, quiero felicitarte por esta casi ley. Todos hemos contribuido a ella, es cierto, pero el crédito te pertenece por entero. Creo que tu comprensión, tu actitud decidida y tu confianza en nosotros han ligado tu nombre a uno de los proyectos de mayor trascendencia para la enseñanza médica del país.

Una vez que el proyecto salga y se calmen las dificultades porque estamos pasando, celebraremos dignamente este acontecimiento.

Yo creo que iré a Santiago en un par de semanas más y naturalmente pasaré a conversar contigo.

Un afectuoso saludo de tu amigo,

Ignacio Gonzalez Ginouves.